

2. Visión general de la actividad ambulatoria de la medicina en España

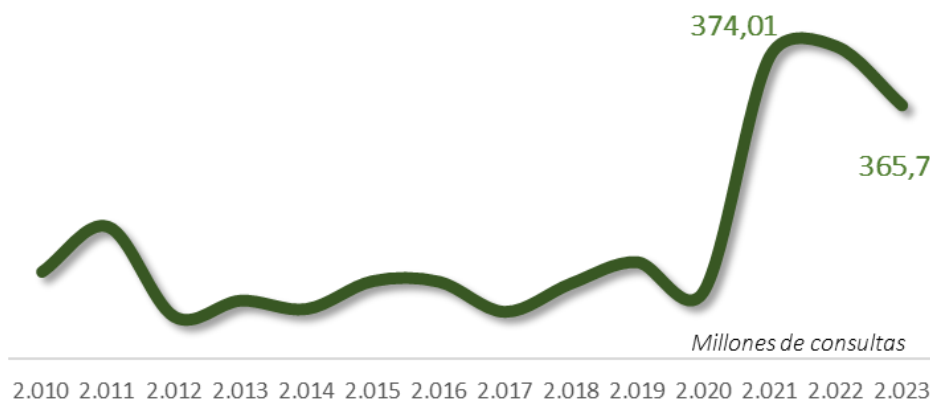


Gráfico 1. Evolución de la actividad ambulatoria total en España (2010–2023)

La actividad médica ambulatoria en España alcanzó en el año 2023 un total de **365,7 millones de consultas**, lo que la sitúa ligeramente por debajo del máximo histórico de 2021 (**374,01 millones**). Ese año marcó un punto singular en la serie, un **pico de actividad** explicable por el efecto rebote posterior a la pandemia: el sistema sanitario absorbió simultáneamente la presión asistencial directa de la COVID-19 y la demanda aplazada durante 2020.

Si observamos el **comportamiento previo (2010–2019)**, la evolución de la actividad no reflejaba una tendencia de crecimiento sostenido, sino un **patrón ondulante y estable**, con oscilaciones que tendían a regresar a un nivel medio.

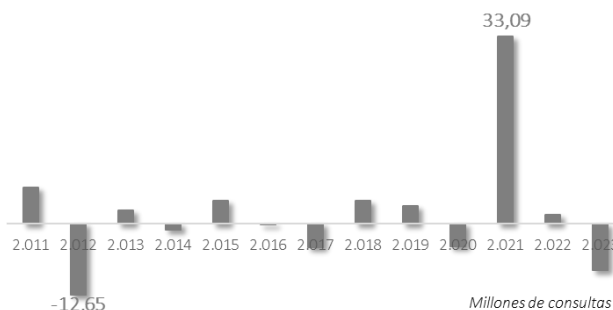


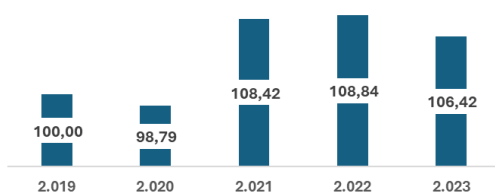
Gráfico 2. Variación interanual de la actividad ambulatoria total en España (2011–2023)

Podríamos hablar de una cierta **homeostasis asistencial**, en la que el sistema lograba mantener su equilibrio a pesar de variaciones coyunturales.

La **ruptura de esa dinámica llegó en 2020**, con una caída abrupta de la actividad ligada a la paralización de la atención no urgente durante la

pandemia (–12,65 millones de consultas interanuales). Apenas un año después, en 2021, el sistema vivió un repunte extraordinario: el crecimiento interanual alcanzó **+33,09 millones de consultas**, un salto sin precedentes en la serie histórica.

Desde entonces, los datos muestran un **camino de normalización**. En 2022 y 2023, la evolución interanual se aproxima a cero, reflejando que el volumen global se estabiliza y la curva desciende suavemente tras el rebote excepcional.



Evolución interanual postpandemia de la actividad ambulatoria (2019–2023). Índice base 2019=100.

- En 2020 la actividad se redujo (98,79), confirmando el impacto negativo de la crisis sanitaria.
- En 2021 y 2022 se produjo un **exceso sostenido** (108,42 y 108,84), es decir, un 8–9% más de actividad respecto a la etapa prepandémica.
- En 2023, aunque desciende, el nivel aún se mantiene **por encima del 2019** (106,42).

Este análisis revela que, aunque el sistema ha iniciado un proceso de ajuste, todavía opera en un umbral más alto que antes de la pandemia. Dicho de otro modo: la **homeostasis asistencial** no ha devuelto la actividad exactamente a los niveles de 2019, sino que parece situarla en un escalón superior, cercano a los **360–370 millones de consultas** anuales.

La clave de cara al futuro será discernir si este nuevo “techo de actividad” responde a cambios coyunturales (efectos acumulativos de la pandemia) o a **factores estructurales** como el envejecimiento poblacional, el turismo sanitario o el creciente peso de la cronicidad. Solo desgranando la distribución entre sistema público y privado, la carga relativa de la Atención Primaria y la evolución demográfica podrá determinarse si

Tensión entre coyuntural y estructural:

la incógnita clave es si la estabilización responde a ajustes temporales o a transformaciones de fondo (envejecimiento, cronicidad, nuevas pautas de uso del sistema).

el equilibrio final se mantendrá en este nivel elevado o si asistiremos a nuevos reajustes.